

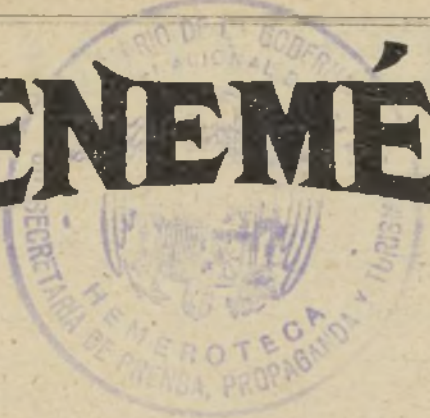
535

AÑO II

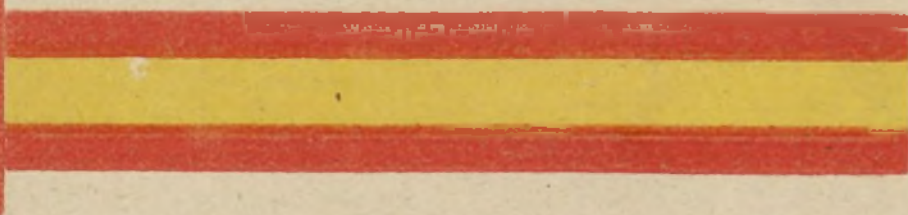
SEGUNDA ÉPOCA

Núm. 26

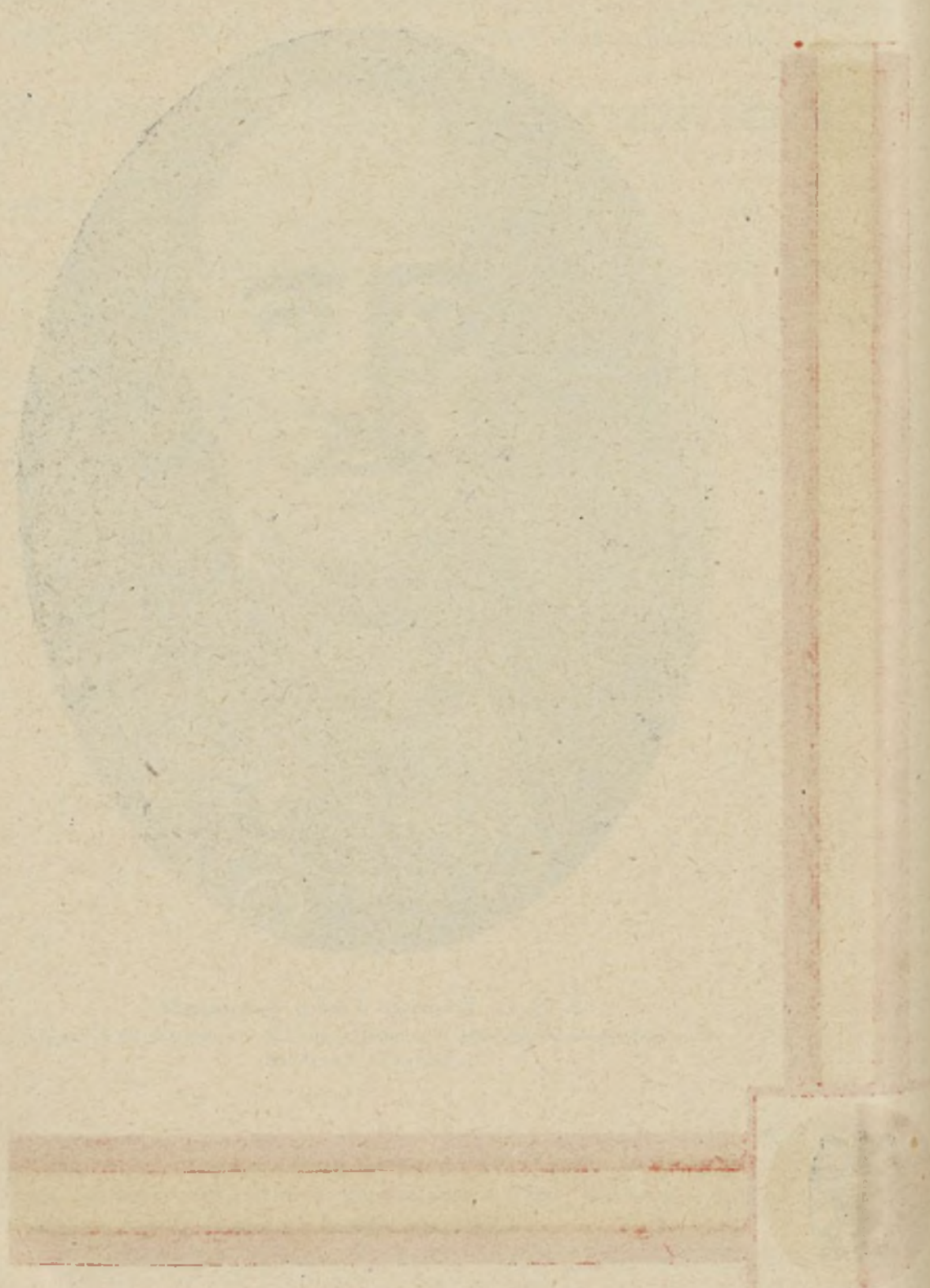
LA BENEMÉRITA



S. E. D. Francisco Franco Bahamonde
Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, que han conquistado para España
la ciudad de Barcelona.



Ayuntamiento de Madrid



I

Reda

Pago

«
nue
de m
pad
bid
pas
pob
A
ner
la c
una
de
S
y n
del
de
es l
ciu
por
con
cri
cia
suf
tra
cin
nu
Ju
no
qu
ha
mo
ca
la
da

La Benemérita

Revista de Información profesional

Redacción y Admón.: Fernández de Isla, 11, 1.º - SANTANDER - Teléfono 22-32 - Apartado 106

SE PUBLICA QUINCENALMENTE

Precio de la suscripción TRES ptas. trimestre

Pago adelantado por Giro Postal

Gastos de Giro de cuenta del suscriptor

Año II

Segunda Época - 31 de Enero de 1939 - III Año Triunfal

Núm. 26

Barcelona volvió a España

«¡Españoles! En estos momentos nuestras tropas están terminando de rodear Barcelona, habiendo ocupado el Tibidabo, la Rabassada, Valldrera y Montjuich y nuestras tropas están empezando a entrar en la población».

Así habló la voz del Cuartel General del Generalísimo, a través de la emisora de Radio Nacional, a la una y media de la tarde del día 26 de enero de 1939.

Si días grandes hubo en dos años y medio de continuas victorias, el del 26 de enero ha sido el más grande que se ha registrado; porque no es la conquista material de una gran ciudad como Barcelona lo más importante de nuestro éxito, sino las consecuencias de este triunfo indescriptible, de este triunfo que anuncia el fin de nuestras angustias y sufrimientos, las que nos han de traer la paz definitiva y el restablecimiento completo en la España de nuestros amores, del Orden y de la Justicia; ese orden y esa justicia que nos habían sido denegados por los que, diciéndose españoles, actuaban bajo la influencia de los mandatos moscovitas.

Los soldados españoles han arrancado para siempre de las garras de la Internacional comunista, ese pedazo de corazón de España donde

se había clavado la espina del separatismo para matarle, pero hoy la mano generosa de Franco le ha hecho resucitar y han sido esas valientes legiones de patriotas las ejecutoras de la resurrección de Barcelona, que es también la resurrección de España.

Con qué alegría habrán recibido a nuestras tropas aquellos 1.200 hermanos nuestros que se encontraban presos en el Castillo de Montjuich, y esos pobres habitantes de la ciudad Condal que tanto han sufrido durante los dos años y medio de vilipendio y tiranía roja.

España entera vibra de emoción ante este soberano acontecimiento y se manifiesta y enronquece vitoreando a nuestro Caudillo y agota sus energías recorriendo todas las calles de los pueblos, ciudades y capitales de la Nación, llevando en triunfo la bandera bicolor, que es la bandera de la Patria.

Una vez más LA BENEMÉRITA se une a la alegría que inunda en estos momentos los pechos de todos los españoles, a los gritos de

FRANCO,

FRANCO,

FRANCO.

¡ARRIBA ESPAÑA!

¡VIVA ESPAÑA!

Desvaríos marxistas *sss*

Hace unos días, no muchos, nos pusimos a escarbar en el mando de nuestro aparato de radio, y desenterramos una emisora marxista. No os podéis figurar la cantidad de tonterías que salían de la boca de aquel locutor, con voz de ultratumba (para eso era un desenterrado) de la emisora roja del Ejército del Centro. Muchas fueron las ignominias y mentiras que lanzó en pocos momentos, pero lo que nos hizo fijar poderosamente la atención, fué un llamamiento que se hacía a católicos y monárquicos para que se apresuraran a ayudarles.

Nos produjo tal sensación este llamamiento, que llegamos a dudar si nos encontrábamos en la España de Franco. Por fortuna, y no pequeña para nosotros, después de recapacitar y pasársenos el susto, vinimos en reconocer que estábamos bajo la protección de la mano amiga y de la espada triunfadora de nuestro invicto Caudillo.

Ha tiempo que los marxistas hacen su propaganda a base de la libertad de cultos y del orden con que se celebran los actos religiosos bajo la protección y control del «legalmente» constituido Gobierno de Barcelona y también «legal» cometedor de crímenes y asesinatos a mansalva.

Esta «bola», a que solo algunos incautos, que no han vivido los horrores de la dominación marxista, pueden dar algún pequeño crédito, es una de las mayores que han he-

cho rodar los rojos en dos años y medio de continuos embustes.

¿Cómo es posible que aquéllos que no sólo asesinaban sacerdotes, y religiosos de uno y otro sexo, sino también humildes creyentes, autoricen ahora el culto en sus dominios? Esto es solamente una vil mentira lanzada por los esbirros de Moscú para atraer la atención y quizá la benevolencia de aquellas naciones que en un principio dudaban en volverles la espalda.

¿Cuántos sacerdotes han sido asesinados, martirizados y vejados, en las provincias que fueron feudo del marxismo? Y ahora, ¿cuántos inocentes, que hayan creído la palabra de ese odioso Gobierno Negrín, habrán caído, en holocausto de su fe, cuando intentaban cumplir con el deber sagrado de su ministerio?

En estos momentos en que nuestro invicto Ejército avanza con paso firme y seguro hacia los caminos que le han de conducir a la victoria final y a la salvación de nuestra Madre Patria, es cuando los marxistas intensifican su propaganda y lanzan angustiosas súplicas de ayuda a todas las clases sociales y a los hombres de todas las ideas; y es que las aguas desbordadas de los ríos Ebro, Segre, Gayá y otros, les están llegando al cuello y amenazan ahogarles de un momento a otro.

.....

No se servirá más que un solo ejemplar a cada suscriptor a LA BENEMÉRITA del libro

APUNTES PARA EL ASCENSO A CABO

GUIAS DE ARMAS

En nuestro último artículo, inserto en LA BENEMÉRITA de 30 de noviembre, apuntábamos las dificultades que se presentaban para la legalización de las armas que poseían los particulares, aun tratándose de aquellos de la más absoluta garantía para nuestra Causa, dado que, siguiendo al pie de la letra los preceptos establecidos por el Reglamento de Armas y Explosivos, de 13 de septiembre de 1935, en su capítulo IV, no podrán expedirse guías de pertenencia para aquellas armas cuyos propietarios no presentasen documentos acreditativos de la posesión legal de las mismas.

Ahora bien, como los viejos vicios legislativos han desaparecido con el Nuevo Estado (vicios que creaban necesidades cuya solución estaba a la vista de los más profanos), apenas han surgido las dificultades que apuntábamos en el citado artículo, surge una orden que los salva de una manera total y equitativa.

Así, según Orden de 28 de noviembre de 1938, se autoriza a los Interventores de Armas para la expedición de guías de armas cuyos propietarios provistos de la licencia correspondiente, «carezcan de informaciones desfavorables tanto sociales como políticas» y sean afectos a nuestra Causa con hechos demostrados, siendo esta la parte en que la disposición salva los inconvenientes de un modo total, y los salva también de un modo equitativo, puesto que añade: «Las guías que se expi-

dan en estas condiciones, no deben constituir título de propiedad, quedando supeditadas a reclamaciones posibles de los legítimos propietarios». Y por si ambas concepciones de la disposición no fueran bastante, da la solución también para el problema creado por esta segunda parte, en la cual nos hallamos con un arma y dos propietarios, terminando: «en cuyo caso procederá la anulación de las expedidas en estas condiciones».

Es, pues, una disposición de suma importancia para los Comandantes de Puesto o Interventores de Armas, y crea una nueva modalidad de guías que, como decíamos en el susodicho artículo, no tienen el carácter de propiedad o pertenencia asignado a las guías en general, sino el documento acreditativo de la legalización del arma de que se trate.

Tramitación de licencias de uso de armas.

Desaparecido el Ministerio de Orden Público, las funciones que se asignaban al mismo en materia de Armas y Explosivos, revierten al de la Gobernación, con lo cual las atribuciones asignadas a las distintas autoridades por el Reglamento de Armas y Explosivos de 13 de septiembre de 1935, se hallan en completo vigor.

Por consecuencia, las instancias que venían informadas y dirigidas al Delegado de Orden Público, se informarán y dirigirán al Gobernador Civil de la provincia, acompa-

ñando cuantos documentos señalamos en nuestro artículo publicado en LA BENEMÉRITA de 15 de noviembre de 1938; y las peticiones de licencia gratuita se harán al Ministro de la Gobernación en análoga forma que anteriormente.

Resumiendo, queda en completo vigor el citado Reglamento, y las Autoridades a que el mismo se refiere en sus disposiciones, son las mismas a que han de dirigirse los diversos documentos en él especificado.

Licencias de primera y segunda clase (Armas cortas y largas estriadas).—Se solicitan por instancia del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia, informada debidamente acompañando certificado de antecedentes penales, dos fotografías y la cartulina correspondiente.

Si se tratara de *licencias gratuitas*, se solicitará por medio de oficio dirigido al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, suscrito por el superior jerárquico del interesado que tenga carácter de Autoridad, acompañando dos fotografías, una de ellas sellada al oficio y se presentará por el propio interesado en la Comi-

para

adquirir un ejemplar del libro

"Apuntes para el ascenso a cabo"

es condición indispensable ser suscriptor a "LA BENEMÉRITA"

saría de Investigación y Vigilancia.

Licencias de tercera clase (Armas de caza).—Instancia dirigida al excelentísimo señor Gobernador Civil, informada y acompañada del certificado de penales y la cartulina correspondiente.

JOTAGEY

Suscriptor:

Si no has girado aún el importe de la suscripción del actual trimestre, apresúrate a verificarlo.

Si adeudas además algunos meses anteriores al actual de enero, abónalos también lo antes que puedas.

Necesitamos fondos para el pago puntual de la revista y folletos.

Si donde estás no hay medio de girar, mándalo en carta certificada.

MEDALLAS DE SUFRIMIENTOS

a madres, padres o viudas de militares fallecidos en campaña

Por las disposiciones que se citan, se ha concedido la Medalla de Sufrimientos por la Patria a las señoras que a continuación se relacionan:

Orden de 3 de enero de 1939

(B. O. núm. 8)

Doña Adelina Pérez Manzano, por el fallecimiento de su esposo, Guardia Civil don Lorenzo Pérez Campos.

Orden de 18 de enero de 1939

(B. O. núm. 21)

Doña Oliva Merino Gutiérrez, por fallecimiento de su esposo, Brigada de la Guardia Civil, don Eustaquio Hernández Calvo.

Medallas de Sufrimientos por la Patria

Por las disposiciones que se citan, se ha concedido esta condecoración, con las pensiones que se expresan, al personal del Cuerpo, que se relaciona a continuación:

Orden de 3 de enero de 1939
(B. O. núm. 13)

Guardia de la Comandancia de Oviedo, don Alfredo Ramos Viera. Debe percibir la pensión de 12,50 pesetas mensuales, con carácter vitalicio.

Orden de 31 de diciembre de 1938
(B. O. núm. 13)

Guardias de la Comandancia de Oviedo, don José María García y don Félix Mahamud Carrancio, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Guardias de la Comandancia de Burgos, don Honorato Martín Piorredo y don Anastasio Martínez Martínez, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Guardia de la Comandancia de Soria, don Patricio Andrés López, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Orden de 11 de enero de 1939
(B. O. núm. 18)

Cabo de la Comandancia de Toledo, don José Paniago Andrés, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Cabo de la Comandancia de Castellón, don Miguel Barrés Palanques, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Guardias de la Comandancia de Burgos, don Rufino Campos Palo-

MUY IMPORTANTE

Cambios de residencia

En casi todos los números de esta revista publicamos un boletín para dar cuenta de los traslados o cambios de residencia.

SUSCRIPTOR: Cuando cambies de destino avísanoslo por medio de ese boletín. Si lo haces por carta y no consignas tu residencia anterior o punto por donde recibías la revista, nos harás perder mucho tiempo buscando en las relaciones de suscriptores tu anterior destino, en perjuicio de otros trabajos a que tenemos que atender.

Atiende este ruego, suscriptor, y haz siempre uso del indicado boletín y no olvides consignar tu anterior residencia.

mar y don Isidoro Renuncio de la Fuente, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Guardia de la Comandancia de Oviedo, don José Buera Llera, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Guardia de la Comandancia de Badajoz, don José Gallego Fernández, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Guardia de la Comandancia de León, don Antolín Peñín Alonso, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Guardia de la Comandancia de Cáceres, don Antonio Román Santano, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Guardia de la Comandancia de Zamora, don Domingo Rodríguez Barrio, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Reorganización de los Servicios de Orden Público en las provincias

Decreto del Ministerio de la Gobernación de 5 de enero de 1939
(B. O. núm. 8)

La reorganización de los Servicios de Orden Público, regulada por las dos Leyes de veintinueve de diciembre último, ha de completarse adaptando a ella la de las dependencias provinciales del ramo.

En consecuencia, a propuesta del Ministerio de la Gobernación y previa deliberación del Consejo de Ministros,

Artículo primero. — Quedan suprimidas las Delegaciones provinciales de Orden Público, cuyas funciones pasan a depender de los Gobernadores Civiles.

Artículo segundo. — En cada Gobierno Civil se establecerá una Secretaría de Orden Público, que será desempeñada por un jefe u oficial del Benemérito Cuerpo de Mutilados de Guerra, o procedente de otros Cuerpos o Armas del Ejército, del de Seguridad y Asalto o del Instituto de la Guardia Civil, ya pertenezca a la escala Activa o a la de Complemento, ya sean Oficiales provisionales, o bien por un funcionario del Cuerpo de Investigación y Vigilancia.

Artículo tercero. — Por el Ministerio de la Gobernación se dictarán las disposiciones pertinentes para la aplicación de los artículos que anteceden.

PENSIONES

Por Orden de 10 de enero de 1939 (B. O. núm. 19) se declara con derecho a pensión a las siguientes personas, familia de individuos pertenecientes al Benemérito Instituto, fallecidos:

Doña Etelvina Núñez Navarro, viuda del Teniente don Francisco Serra Sanjuán, pensión anual de 821,25 pesetas; doña Josefa Pineda López, viuda del Sargento don José Padilla Llanos, pensión anual de 1.000 pesetas; doña Francisca y doña Ana Macías Ruiz, huérfanas del Alférez don Francisco Macías Moscoso, pensión anual de 1.000 pesetas; doña Pascuala Murillo Javierre, viuda del Sargento don José Margalejo Muzás, se le concede el 50 por 100 del sueldo del causante, excluidas las gratificaciones que aquél disfrutare.

Suscriptor

Si no tienes residencia fija a causa de la continua movilización que tus deberes para con la Patria gloriosa te imponen, no por eso te des de baja en la suscripción a nuestra revista. Indícanos la dirección de alguno de tus familiares o de algún amigo y a las señas que nos consignes te mandaremos LA BENEMÉRITA.

De este modo no te quedarás sin los ejemplares de nuestra revista ni sin los interesantes folletos que ésta publica.

SUSCRIBÍOS A LA REVISTA : : : : :
: : : : : LA BENEMÉRITA

Decreto sobre defensa de la riqueza forestal particular

de fecha 24 de septiembre de 1938 (Boletín Oficial núm. 97)

Por creerlo de interés para los Guardias Civiles, transcribimos a continuación, e íntegramente, el citado Decreto del Ministerio de Agricultura, publicado en el «Boletín Oficial del Estado» de fecha 5 de octubre de 1938.

El déficit en que ha venido desenvolviéndose nuestra economía maderera, que en épocas anteriores obligaba a la importación de fuertes volúmenes, con la sangría consiguiente de divisas, se ha agravado ahora en forma inquietante, no sólo por la devastación de nuestros bosques a causa de la guerra, sino por el aumento de consumo, derivado felizmente de la normalización de las industrias y de la reconstrucción de las zonas metódicamente destruidas por el enemigo.

Ello ha provocado en algunas regiones una intensificación en las cortas que van ejecutándose con el ritmo alarmante. Fenómeno análogo sufrió la economía forestal de España a consecuencia de la Gran Guerra y motivó la promulgación de una «Ley de defensa de bosques», que logró cortar o aminorar daños transcendentales, atentatorios contra valores fundamentales de las producciones agraria y forestal.

Por otra parte, la necesidad de conocer las reservas madereras de nuestros montes de propiedad particular, en libérrimo régimen de explotación,

sin más ley que la voluntad de sus propietarios para efectuar las cortas, obliga a iniciar el inventario de esta riqueza forestal para reunir elementos de juicio que al Gobierno permita conocer el volumen de estos aprovechamientos y orientar nuestra política de importación de maderas, en vista del consumo y de la producción nacional de esta primera materia, de forma que se perpetúe la conservación de los montes españoles.

Para conseguirlo, ahora como entonces, hay que adoptar medidas extraordinarias, circunstanciales, del Poder Público que refuercen la protección de las fincas arboladas de propiedad particular, débilmente defendidas con la legalidad vigente, contra posibles excesos de propietarios, colonos o especuladores, a quienes el aumento de demanda en los productos forestales, el carbón vegetal entre otros, pudiera excitar su codicia, confundiendo la legítima explotación de la renta en especie de un monte, con la realización total de su capital-vuelo, que es valor que unas generaciones deben transmitir a las siguientes, si no se quiere que la economía nacional sufra hondamente por las circunstancias pasajeras. No se trata, pues, de impedir la administración y disfrute de esas fincas arboladas por sus propietarios, sino de inspeccionar las cortas y de

evitar aprovechamientos abusivos que puedan socavar una riqueza que, aparte de su utilidad individual, tienen un marcado aspecto de interés social, cuya protección y tutela no puede abandonar el nuevo Estado.

En su virtud, a propuesta del Ministro de Agricultura, y previa deliberación del Gobierno,

Artículo 1.º No podrán efectuarse cortas de árboles ni aprovechamientos leñosos en los montes, bosques, dehesas, sotos y alamedas, cualquiera que sea su propietario, sin la autorización, previamente solicitada, de la Administración Forestal del Estado.

Esta prohibición afecta a las fincas rústicas pobladas total o parcialmente por árboles conocidos con los nombres vulgares de ahedules, abetos, acacias, alerces, alcornoques, álamos, alisos, almeces, arces, castaños, chopos, cipreces, encinas, enebros, eucaliptos, fresnos, hayas, laureles, melojos, nogales, olmos, pinabètes, pinos, pinsapos, plátanos, quejigos, rebollos, robles, sabinas, sauces y tilos.

Art. 2.º Los propietarios de fincas forestales cuyo suelo esté más o menos cubierto con algunas de las especies vegetales mencionadas en el artículo anterior o cubiertas de matorral o dedicadas a pastos, y de aquellas fincas o parte de fincas en las que la zona forestal sea predominante respecto a la agrícola, quedan obligadas por el presente Decreto a formular declaración jurada respecto a las mismas, en hojas por duplicado con arreglo a un modelo oficial.

Los dos ejemplares serán entregados en el plazo máximo de un mes en la Secretaría del respectivo Ayuntamiento, que, después de sellados, remitirá uno al Jefe del Distrito Forestal de la provincia y se reservará el otro para el Archivo Municipal.

Los Registradores de la Propiedad y los propios dueños quedan obligados a comunicar a los Ayuntamientos y a las Jefaturas de los Distritos Forestales los cambios de dominios que en tales fincas se operen.

Ningún aprovechamiento forestal podrá ser autorizado en las fincas de propiedad de particulares que no hayan cumplido con este requisito, considerándose como ilegales y abusivos los que en ellas se realicen, y sancionados de acuerdo con el artículo 9.º del presente Decreto.

Art. 3.º Los dueños de las fincas citadas en el artículo anterior que deseen realizar en ellas aprovechamientos maderables o leñosos, se dirigirán en impresos oficiales a los Ingenieros Jefes de los Distritos Forestales de las provincias en que radiquen aquéllas, haciendo constar la superficie que ha de ser objeto de la corta, especificando si se trata de corta «a hecho», «a matarrasa», de «entresaca» o de «aclareo», y, en cuanto sea posible, número aproximado de árboles por especies que pretendan cortar, con sus dimensiones medias (circunferencias o diámetros a la altura del pecho), número aproximado de estéreos o de cargas de leña, lugar o lugares de la finca en donde tendrán lugar las cortas, aplicación de las maderas y destino probable de las mismas y

de las leñas que se piensen obtener.

Art. 4.º Se exceptúa de la obligación que se señala en el artículo anterior, de los aprovechamientos para uso doméstico dentro de la propia explotación y las cortas que no excedan de veinte árboles en un año, siendo preciso en este último caso la autorización del Distrito Forestal para la venta de los mismos.

Art. 5.º La Jefatura del Distrito Forestal, con informe, si ha lugar, de su personal técnico o auxiliar, según la importancia del caso, resolverá sobre la petición, denegándola si no la halla justificada o constituye un peligro para poblados, vías de comunicación, manantiales, zonas agrícolas, salubridad pública, defensa militar, etc., o autorizando la corta total o parcialmente, especificando las condiciones a que deberá ajustarse la ejecución del aprovechamiento para que pueda ser garantizada la conservación de la masa arbórea y no se ocasionen perjuicios de interés público, social o económico.

Art. 6.º Los particulares dueños de montes que sean aprovechados mediante Ordenación o Planes Dasocráticos redactados de acuerdo con las disposiciones oficiales vigentes, previamente aprobados por la Administración Forestal del Estado, quedan exceptuados de solicitar las autorizaciones citadas; pero en la ejecución de las mismas quedan sometidos al control de la Administración Forestal, que procederá a sancionar cualquier infracción que observare en la realización de los

Proyectos de Ordenación o Planes Dasocráticos aprobados.

Art. 7.º Si las Jefaturas de los Distritos Forestales autorizaran alguna corta «a hecho» o «a matarrasa», o algún aclareo intenso, será condición ineludible que los propietarios practiquen repoblación natural o artificial en el plazo máximo de dos años, de toda la superficie de la finca afectada por la corta, que quedará vedada al ganado durante cinco años por lo menos.

Estos plazos de veda al pastoreo podrán ser ampliados sucesivamente por las Jefaturas dichas durante el tiempo necesario para que las guías de los nuevos repoblados queden fuera del alcance del diente del ganado.

Art. 8.º Los gastos que ocasione el reconocimiento de fincas en los casos en que las Jefaturas lo estimen absolutamente indispensable, serán satisfechos por los propietarios, previo presupuesto que les será sometido por aquéllas para su aceptación o reparos. En ningún caso excederán estos presupuestos de 0,60 pesetas por cada uno de los cien primeros metros cúbicos, de 0,50 pesetas por los siguientes, y de 0,25 pesetas por los restantes, cuando se tratere de maderas, y de 0,15 pesetas por cada uno de los cien primeros estéreos y de 0,10 pesetas por cada uno de los restantes, cuando se trate de leñas.

Además pagarán los gastos de viaje según tarifas ordinarias de ferrocarril o autobús, y proporcionará montura, si la distancia al lugar de corta excediera de tres kilómetros.

Art. 9.º Sin perjuicio de que la Guardia Civil, el Cuerpo de Guardería Forestal del Estado y los Guardas rurales, denuncien las contravenciones a este Decreto, quedan también obligados a ello los Alcaldes de los términos municipales en que se verifiquen las cortas, incurriendo, en caso de no hacerlo, en responsabilidad, que les será exigida por los Gobernadores Civiles a propuesta de los Ingenieros Jefes de los Distritos Forestales.

Las denuncias que se presenten darán lugar a la instrucción de expedientes en los Distritos, que resolverán los Ingenieros-Jefes previa la audiencia del interesado.

Art. 10.º Las multas que por infracción de este Decreto se impongan, serán proporcionadas a la cuantía de la infracción cometida, a la malicia con que el infractor proceda y a sus medios económicos, y podrán llegar hasta 10.000 pesetas las acordadas por los Ingenieros-Jefes, y hasta 50.000 las que imponga, a propuesta de aquéllos, la Jefatura del Servicio Nacional de Montes, Caza y Pesca Fluvial. Estas multas serán pagadas en metálico. Contra las inferiores a 10.000 pesetas cabrá recurso de alzada ante la Jefatura de dicho Servicio Nacional, y contra los superiores a la citada cantidad, ante el Ministerio de Agricultura. El plazo de interposición de estos recursos será de diez días hábiles, a contar desde el siguiente al de la notificación, siendo indispensable para recurrir, el previo depósito del total importe de la multa impuesta. Para su exacción podrá aplicarse el pro-

cedimiento de apremio judicial.

En los aprovechamientos ilegales, además de la multa pertinente, se procederá a la incautación y venta en pública subasta por el Distrito Forestal de la madera cortada, se halle ésta en el monte o en poder del comprador, ingresándose su importe en el fondo de que se habla en el artículo 12.º

Art. 11.º El incumplimiento de la obligación de repoblar en el plazo de dos años, que señala el artículo 6.º de este Decreto, además de la multa pertinente, dará lugar a la concesión de un nuevo plazo, transcurrido el cual, podrá procederse a la ocupación temporal, total o parcial de la finca, por el Estado, que ejecutará por cuenta del propietario la repoblación de la superficie aprovechada, reintegrándose de tales gastos con cargo a los productos de aquélla, si el dueño no los abonara en metálico. Efectuada la repoblación y reintegrado al Estado de los gastos efectuados, cesará la ocupación temporal de la finca, que será devuelta al propietario.

Art. 12.º Con el total importe de las multas por infracciones a este Decreto, se constituirá en cada Distrito Forestal un fondo destinado a premiar a los particulares que más se hayan distinguido en la repoblación y ayuda a la obra de reconstrucción forestal, ya directamente, ya con preferencia a través de otros órganos oficiales especializados y con arreglo a una distribución que deberá ser aprobada por la Jefatura del Servicio Nacional de Montes, Caza y Pesca Fluvial.

Art. 13.º Los Gobernadores Civiles, por medio de los «Boletines Oficiales», los Servicios de Prensa y Propaganda del Estado y de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., y los Alcaldes por edictos y pregones, cuidarán de dar la mayor publicidad a este Decreto.

Art. 14.º Entrará en vigor la presente disposición, a partir del día siguiente al de su publicación en el «Boletín Oficial del Estado».

Art. 15.º Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan al contenido del presente Decreto.

La Isla de Formentera

Por ANTONIO DALMAU

En esta Isla no existe ni existía más Puesto que el mío, y en ella, desde bastante antes del Movimiento, tenía asiento la U. G. T. Esta última, sobre todo, controlaba al menos dos terceras partes de la población o habitantes, que en total suman unos tres mil setecientos. Fáciles a todo modernismo, nadie se extrañará si se dice que, en épocas que fueron en totalidad fervientes católicos y de derechas, se hicieron espiritistas acérrimos; luego republicanos; después de la U. G. T. y finalmente de la C. N. T., porque no se conocía nada más extremo.

Y en estas condiciones, y con un personal así, tuve que declarar y declaré, el 19 de julio, por haber recibido la orden del muy digno Comandante Militar de Ibiza, Comandante Sr. Mestres (q. d. e. p.) en que me nombraba Comandante Militar de la Isla, Delegado de su Autoridad, el «Estado de Guerra».

Como aquí no hay electricidad, ni había comunicación con la Península, ni con Mallorca, estábamos bien a oscuras de lo que ocurría en España y tuve que prescindir de consejos de amigos, y cumplí los dictados de mi ideal, de mi

conciencia y de mi dignidad, y me puse decididamente y de todo corazón, del lado de las personas honradas y contra un Gobierno que me asqueaba servirle desde mi destino, mejor dicho, desde el advenimiento de la República.

Empecé por recoger las armas a todos los de izquierdas, clausurar los Sindicatos, destituir el Ayuntamiento y no verifiqué detenciones de los significados, hasta que, a mi instancia, me mandó dicho Comandante señor Mestres refuerzos, pues aun cuando yo me había impuesto desde un principio, no podía desplazar pareja alguna de las dos y media que tenía en el Puesto por no quedar *aislados* los que quedáramos en él.

Ya sé lo que me jugaba con tales medidas. Pero me lo jugué a conciencia y con gusto.

No hay Depósito Municipal en condiciones en este Ayuntamiento; dista el pueblo del puerto cerca de cuatro kilómetros y el punto más cercano, Ibiza, a donde se conducen todos los detenidos, dista unas dos horas de barca a motor, y por rápido que se quiera hacer el via-

je, no se puede regresar al Puesto hasta el anochecer del mismo día, habiendo salido a las siete de la mañana, en los tres días que de la semana hay correo, o al siguiente.

Pero a los pocos días, a primeros de agosto (1936) en que vinieron los refuerzos, que fué una pequeña Sección del Ejército, al mando de un Teniente y con un Sargento, detuve y mandé a Ibiza, al Castillo de la Plaza, a SEIS de los significados de la C. N. T., con tres guardias.

Esto era el día 6 de agosto de 1936, a los veinte días de habernos declarado NACIONALISTAS, y a los veinte días, por tanto, de mi actitud resuelta y en extremo satisfecha.

Y digo que solamente éramos los Civiles para defenderla, porque la suerte de nuestra existencia estuvo y ha estado en que el Teniente de los soldados que habían venido, y que era ya el Comandante Militar en mi lugar, era MASÓN significado, y apenas llegaron los barcos y las columnas, se puso al habla con ellos y.... ¡Se portó como un canalla!

(Que Dios le haya perdonado).

Fuimos hechos prisioneros, desarmados y vejados.

Discutieron ambos Capitanes y quedó, en fin de cuentas, bien recalcada la orden de que debíamos servir de carne de cañón. Fuimos conducidos a bordo del «Almirante Antequera».

Nuestra suerte estuvo en que ¡fuéramos carne de cañón! pues así, allá el 12, se nos condujo a Valencia (donde aún pude ver mi retrato en «El Mercantil Valenciano» como tal prisionero); a los dos días fuimos llevados al Guadarrama, que no gustó a los «mandamases» por lo espinoso, y por tanto fuimos a parar a los dos días, a lo último de la provincia de Toledo, por Puente del Arzobispo, pues ya que nuestra columna se denominaba «La Fantasma», como tales fantasmas teníamos que actuar, pues debíamos aparecer en muchos frentes, como aparecíamos, y huir al primer tiro que sonara de los «fascistas» y sin nosotros estrenar el fusil, que ya por entonces nos habían dado, al juntarnos con ele-

SUSCRIPTOR:

APRESÚRATE a encargár tu libro de «**Apuntes para el ascenso a Cabo**», pues constantemente llegan pedidos de él, y dentro de muy poco tiempo estarán completamente cubiertas las solicitudes de esta edición del primer tomo.

PRONTO, muy pronto, se acabará de imprimir esta primera parte de la obra que mi difunto padre dejó terminada.

NO DEJES pasar el tiempo pensando en que habrá ejemplares suficientes para todos los que lo soliciten. Encarga el tuyo a vuelta de correo y si está dentro de tus medios abona su importe, que tan necesario nos es, más en las actuales circunstancias, para subvenir a los gastos de edición.

mentos de la F. A. I. de Valencia y de la F. A. I. de Madrid. O sea con las más aguerridas fuerzas de la República de trabajadores de.... ¡que de todo querían menos trabajo!

Y, como antes digo, estribó nuestra suerte en que nos dedicaran a servir de carne de cañón, puesto que el 29 de dicho agosto, a los doce días de frente, día en que había intentado esconderme para pasarme a los Nacionales, tuve la GRANDÍSIMA SUERTE de ser herido grave por la metralla de la aviación «faciosa» y no recobrar el sentido hasta el 5 de septiembre en el hospital de Carabanchel, Clínica del doctor Bastos, cuando tenía ya costras en las heridas de las cejas, codos, frente y rodillas.

Eran muchos los heridos que ingresaban; y debido a no haber camas suficientes, fui dado de alta el 13 de dicho septiembre, con un mes de convalecencia y cura. Del Comité del Cuartel de Bellas Artes, conseguí pase para Valencia e Ibiza, pues a toda costa quería volver al lado de los decentes y honrados patriotas.

Anduve por Valencia y no me fué favorable la suerte, porque nunca halé barca para ir a Ibiza, Isla que en aquellos días intentaban recuperar, y recuperaron, los Nacionales. En vista de mi fracaso, conseguí pase para Menorca, también roja, pues allí residen mis honrados y santos padres políticos y quizá algo podía conseguir. Y en efecto, así sucedió.

No quiero entrar en detalles de lo mucho que me costó la fuga. Ni tampoco del grandísimo riesgo de las gestiones para conseguirla, y del embarque, dado lo vigiladísimo de todo el litoral por la horda moscovita.

¡Si sospechaban, o nos veían, seríamos inmolados en el acto! Y por no haber glorias sin espinas, y como ya no apreciaba la existencia, si el tener que vivir había de ser con tales monstruos y tales maneras y modos, afronté todos los riesgos.

No hay duda que Dios, que en los momentos de angustia de toda mi vida nunca me desamparó, me protegió una vez más, pues a pesar de ser en pleno invierno (enero del treinta y siete), estar el mar bastante bravo y ser la barquichuela una miniatura (unos veinte palmos), hicimos la travesía del canal (unas diez horas) sin más contratiempo que muchísimo nerviosismo y un solemne y continuo remojón de lo encrespado del mar. Y tan bien hice la jugarreta, tal disimulo di a los actos y tan arriesgada fué la empresa (al menos aquellos días), que nadie, y aún menos los «mandamás» de aquella Isla, quisieron creer que me había ido para Mallorca. Mucho tiempo se liguraron que estaba escondido por los montes insulares y era el que por radio daba las noticias a los NACIONALES. ¿Cuántas batidas tuvieron que dar los muy imbéciles y canal'as marxistas para dar con mi paradero? ¿Dónde estará metido? ¿Me buscarán aquí?

Ya en Mallorca, presté desde casi un principio mis servicios, o volví a seguir prestando mis servicios a favor de la Causa, de la Santa Causa Nacional, que los hombres amantes de Dios, de la Patria y de la Familia, conducidos por el inspirado divino, nuestro queridísimo CAUDILLO, FRANCO, habían hecho o han hecho posible pasáramos a ser, de españoles feudatarios de Moscú, a nación de naturaleza propia y dependencia histórica y tradicional. No podía desapa-

recer del mundo civilizado un país que había dado a luz un Nuevo Mundo y que su lengua es la más hablada del globo. Ya pude gritar a pleno pulmón el ¡¡Arriba ESPAÑA!! y ¡¡Viva ESPAÑA!! que tan pecaminoso era hacia unos años, por culpa de los sicarios de Stalin, y levantar el brazo con la mano extendida, señal de paz, en vez del puño prieto, y muy prieto, que demuestra el odio, el rencor y el veneno que las almas encierran y destilan.

DESTINOS

A disposición del General Inspector del Instituto:

Comandante, don Vicente Arroyo Moreno; Capitanes, don Rafael Bacas Serena, don Pascual Giner Espallarga, don Manuel Ferrero Ferrero, don Alfonso González Arroyo y don Federico Palacios Varela; Tenientes, don Alfonso Diana Martínez, don Francisco Pérez Vázquez, don Eduardo Ferreira de la Torre, don Ramón Giménez Martínez y don Salvador Santos Gimeno; Sargentos, don Jesús Luaces Varela y don Francisco González Alvarez.

A disposición del Coronel Inspector de Campos de Concentración de Prisioneros de Guerra:

Teniente, retirado, don José Santaolalla Esquerre y Alférez, retirado, don Bonifacio Prieto Trigueros.

A disposición del General Jefe del Ejército del Norte:

Teniente, don José Calero Hernández y Alférez, retirado, don Anacleto Vallejo González.

A disposición del General Jefe del Ejército del Sur:

Teniente, retirado, don Manuel Andújar Rodríguez.

Al Regimiento de Infantería de Oviedo n.º 8:

Comandante, retirado, don Antonio Lafuente González.

Queda sin efecto la Orden de 29 de noviembre último (B. O. número 156) destinando a disposición del General Jefe del Ejército del Norte al Alférez del Cuerpo, retirado, don Manuel Casals Paladsi, quien continúa en su anterior destino a las órdenes del General Jefe Directo de la Milicia de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

NATALICIO

El día 2 del presente mes, y en el pueblo de Caboalles de Abajo (León), dió a luz un robusto niño la esposa de nuestro suscriptor, el Guardia don José Ventura Llera.

Recibió las aguas bautismales en la iglesia parroquial de Caboalles, el día 15, siendo apadrinado por el Guardia don Ramón Alonso Pichel y su señora doña Pilar Pichel Sobaco.

Nuestra felicitación a los padres del recién nacido.

Números de la revista y folletos atrasados

Se nos han agotado todos los números de LA BENEMÉRITA hasta el 21 inclusive, correspondiente al 15 de noviembre, y los folletos hasta el número 9.º inclusive.

Sirva esta nota de aviso a los que nos reclaman los expresados números y folletos atrasados.

Imprenta de la Librería Moderna.--Santander

!!!ATENCIÓN!!! !!!ATENCIÓN!!!

A LOS ASPIRANTES A CABO

Habiendo obtenido ya del Ministerio del Interior, Prensa y Propaganda la autorización solicitada para la publicación de la obra en dos tomos **APUNTES PARA LAS OPOSICIONES DE GUARDIA PARA CABO**, advertimos que se está comenzando ya a editar el tomo primero del indicado libro. Este volumen lleva por título: *Instrucción peculiar del Cuerpo de la Guardia Civil*.

Como precio provisional y a reserva de aumento o disminución del mismo, hemos señalado a este primer tomo el de CINCO PESETAS, franco de porte, siendo los gastos de giro de cuenta del suscriptor.

Habida cuenta de que desde la fecha en que anunciamos nuestra citada obra hasta el día de hoy, han transcurrido algunos meses, y muchos suscriptores, durante este tiempo, habrán cambiado de residencia, y resultando que la mayoría de los peticionarios han hecho su suscripción al indicado libro no individualmente, como se lo habíamos indicado, sino en cartas, notas y boletines en que se trataban otros asuntos, hemos decidido, para mayor claridad y seguridad en los envíos de estos libros y evitar de paso omisiones lamentables, ya que la tirada de cada

volumen constará solamente del número de ejemplares previamente suscritos, publicar, para este fin, un boletín de suscripción especial.

Este boletín pueden remitirlo los suscriptores de un mismo puesto, cada uno el suyo, naturalmente, dentro de un mismo sobre, o sea todos en un sobre, franqueándolo como carta para mayor seguridad. Los que lo manden aisladamente, si no quieren enviarlo bajo sobre, pueden pegarlo a una tarjeta postal o copiarlo en ésta.

Y los que quieran y puedan anticipar el importe del primer tomo, lo cual les agradeceríamos, ya que de este modo nos sería más fácil la adquisición de papel y el pago de la imprenta, pueden consignarlo también en el boletín.

No se sirven ejemplares a reembolso.

Se suplica el pronto envío de los boletines; y para evitar confusiones, se ruega no se consignen en ellos otros datos que los que se solicitan.

NOTA.—El boletín deben remitirlo todos cuantos deseen el libro, aunque ya hubiesen avisado por otros medios su propósito de adquirirlo.

El suscriptor que presta
sus servicios en el puesto o destacamento de
de la provincia de o en el Cuerpo de Ejército de
.....
desea adquirir un ejemplar del primer tomo del libro **Apuntes para las oposiciones de guardia para cabo.**

El importe del mismo lo anticipa con fecha del mes de por giro
impuesto en el pueblo de de la provincia de

NOTA.—Para evitar mayores gastos, los giros de un mismo puesto pueden hacerse en un solo giro postal, consignando cada uno su pago en el boletín.

**Para cambios de residencia y reclamaciones de números
haga uso de estos Boletines**

Cambio de residencia

Cuando algún señor suscriptor cambie de destino, es conveniente nos lo avise por el siguiente boletín:

D.
que prestaba sus servicios en el puesto de
de la Comandancia de
ha sido trasladado al de
de la Comandancia de donde
desea seguir recibiendo LA BENEMÉRITA.

Reclamación de números

El suscriptor que deje de recibir algún número, puede solicitar otro llenando el siguiente boletín que, como el anterior, puede remitirnos bajo *sobre abierto* franqueado con solo 2 céntimos.

D.
perteneciente al puesto de de la Comandan-
cia de reclama el número
de LA BENEMÉRITA, correspondiente al
del mes que no ha recibido.

A los señores suscriptores de LA BENEMÉRITA

Normas para el pago de la suscripción

Para la buena marcha y puntual salida de nuestra revista, precisamos que nuestros compañeros nos hagan el para nosotros señaladísimo favor de efectuar sus giros con la mayor puntualidad.

Nuestra situación económica después del insaciable expolio rojo, es verdaderamente precaria.

Nuestros suscriptores pueden hacer los giros por los meses que deseen, siendo conveniente que la cantidad mínima que se gire sea de tres pesetas. Todos los giros de un mismo puesto pueden hacerse en una misma libranza, para evitar mayores gastos.

Para la mayor claridad y exactitud en la anotación y abono de giros es *imprescindible* que se nos remita el adjunto boletín de **aviso de giro** que puede sernos enviado en sobre abierto, franqueado con **dos céntimos** a la siguiente dirección:

Impresos

Sr. Director de LA BENEMÉRITA

Apartado de Correos número 106

SANTANDER

Los gastos de giro son de cuenta del suscriptor.

El giro debe hacerse a nombre de **Jenaro G. Geijo, apartado 106.—Santander.** *En el boletín de aviso de giro no deben escribirse otros datos que los indispensables para llenarlo.*

BOLETÍN DE AVISO DE GIRO

El suscriptor de LA BENEMÉRITA, D.

....., perteneciente a la Comandancia de y con destino actualmente en el puesto de provincia de gira con esta fecha a don Jenaro G. Geijo, giro postal núm. ptas. para el pago de la suscripción de los meses de de 1938.

NOTA.— De este giro se enviará recibo al interesado directamente.

MUY INTERESANTE

Suscribase a **La Benemérita** :- Haga propaganda de **La Benemérita**

La Benemérita fué, y seguirá siéndolo, una revista profesional y técnica.

La Benemérita reproducirá en sus páginas las disposiciones oficiales de la gloriosa Nueva España que afecten al Instituto y las que se refieran a los servicios encomendados al mismo.

La Benemérita publica dos números mensuales y un interesantísimo folleto legislativo o de formularios y casos prácticos.

¡Beneméritos honrad y dad vida próspera con el pequeño sacrificio de una peseta mensual a vuestra antigua revista.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: Una peseta al mes, que el interesado abonará directamente por giro postal al efectuar la suscripción. Los gastos de giro son de cuenta del suscriptor.

TIEMPO MÍNIMO DE SUSCRIPCIÓN: Tres meses. Pago adelantado.

Boletín de suscripción

Comandancia de Puesto de

Relación del personal del mismo que desea suscribirse a LA BENEMÉRITA

de de 1938

Remítase este boletín, en carta cerrada franqueada con treinta céntimos o en sobre abierto franqueado con dos, en este caso sin firmarlo, a la siguiente dirección:

Sr. Director de LA BENEMÉRITA.—Apartado de Correos, núm. 106.—SANTANDER